

Texto nacido del congreso 2004

del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

Cada persona, cualquiera que sea su posición dentro de la sociedad, tiene la misma dignidad y nadie se la puede negar. Cada uno tiene la capacidad de desarrollarse y de aportar al presente y al futuro de la humanidad. Los que viven en la extrema pobreza son las primeras víctimas de la violación de los derechos humanos. Hay que luchar para que cada hombre pueda tener una vida digna. Todas las personas tienen la responsabilidad de hacer respetar el conjunto de estos derechos que se basan en reconocer la dignidad del ser humano y la importancia de vivir en familia. Sólo así se consigue la paz en el mundo y en el corazón de cada quien.

A través de una larga historia de dolor y de esperanza humana, el Padre Joseph Wresinski, nacido él mismo en la extrema pobreza, ha creado con las familias y otros que se han juntado con ellos, en 1957, el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo. La experiencia, el pensamiento y la visión del Padre Joseph son fuente de inspiración para todos los pueblos. “Cada hombre y cada mujer son una oportunidad para la humanidad”. Por ejemplo, el 17 de octubre, Día Mundial del Rechazo a la Miseria, celebrado en todo el mundo, recuerda a todos la necesidad de movilizarse : “Allí donde hay hombres y mujeres condenados a vivir en la miseria, los derechos humanos son violados. Unirse para hacerlos respetar es un deber sagrado”.

Para los más pobres la injusticia, la impotencia, la humillación y la vergüenza implican la desaparición de las relaciones e impiden la participación en cualquier decisión, aún si les afecta. La prioridad es llegar a los más pobres, los más olvidados y caminar a su lado. Tejer lazos y relacionarlos entre sí. La expresión de sus ideas, sueños y aspiraciones a una vida mejor para ellos y sus hijos es la base para superar la extrema pobreza y les permite participar activamente.

El Movimiento ATD Cuarto Mundo une a personas de todos los medios, creencias, culturas y nacionalidades con una misma ambición; capaces de indignarse y combatir juntos la miseria y la exclusión. Crea lazos de amistad y confianza, construyendo juntos un sentimiento de pertenencia y solidaridad, un lugar seguro donde cada uno puede expresarse sin ser juzgado y sentirse libre, como una gran familia. Desea ganar amigos y alianzas dentro de la sociedad.

El Movimiento ATD Cuarto Mundo fue creado con la convicción que la extrema pobreza es inaceptable. Por lo tanto, cada uno tiene la libertad de comprometerse de forma duradera, sean cuales sean sus capacidades y posibilidades. La lucha que llevan a diario los pobres para resistir está en el centro del compromiso común. De este modo, se asegura que los más pobres no se queden atrás mientras otros progresan. Esta lucha es un orgullo para todos.

El Movimiento ATD Cuarto Mundo invita a cada uno a actuar. Teniendo en cuenta el pensamiento de los más pobres se crea una corriente que interpela a los responsables políticos, económicos, religiosos, culturales, etc. Todos debemos caminar juntos para cambiar nuestra mirada y compartir nuestras ideas, experiencias y proyectos con la finalidad de llegar a un conocimiento mutuo. Así todas las familias encuentran las fuerzas, los niños y jóvenes pueden aprender, encontrar un lugar propio y volverse completamente responsables de sus vidas y del porvenir de su país. El valor del dinero está en el corazón de la sociedad. El desafío es reemplazarlo por el valor del ser humano para la liberación de la humanidad.